

Autor	VICENTE MOGA ROMERO y ADORACION PERPEN RUEDA
Dirección	C/Teniente Coronel Seguí, nº15, 1ºC.-MELILLA.
Título	"LA BIBLIOTECA ESCOLAR COMO INSTRUMENTO AUXILIAR EN LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA"
Texto	<p>Uno de los objetivos de las Ciencias Sociales debe ser utilizar como recurso para el estudio fuentes bibliográficas (archivos, hemerotecas, bibliotecas...) y no bibliográficas (yacimientos, monumentos, numismática,...). Por ello, el objetivo de nuestra comunicación va a centrarse en un apartado muy concreto de estos recursos: la biblioteca y, más específicamente, la biblioteca escolar.</p> <p>La biblioteca escolar es hoy una necesidad ineludible. Las altas tasas de analfabetismo funcional de nuestro país han de ser apreciadas como una auténtica incapacidad de amplios sectores de la enseñanza para motivar al escolar hacia la lectura. Parece obvio que la escuela enseñe a leer al niño y a estudiar en los libros de texto a los escolares, pero lo que en la práctica no parece tan claro es que las escuelas orienten al niño hacia la lectura y, sobre todo, le enseñen a utilizar otros libros que los entendidos por libros de texto.(1)</p> <p>Las encuestas indican que un 25% de los niños no poseen libros y que el 92% no ha acudido jamás a una biblioteca.(2) Merecería la pena hacer un estudio serio de las causas de este bajo índice de lectura, e intentar, por todos los medios posibles, rebajar estos porcentajes al mínimo, porque las razones para potenciar la lectura no son gratuitas:</p> <p>1º.-La lectura es uno de los raros medios de libertad intelectual. En una emisión de radio o de televisión, jugando con las imágenes y entonaciones se puede hacer pasar cualquier tipo de información pero con un texto no es posible engañar, porque un lector auténtico sabe desentrañar cualquier engaño ya que dispone de un tiempo para reflexionar.(3)</p> <p>2º.-Leyendo, el niño pone en ejercicio todas sus facultades de forma integral (comprensión, imaginación, memoria, sensibilidad, relación, lógica, creatividad,...), facultades que le servirán no sólo para profundizar en la lectura en un proceso continuo de retroalimentación, sino en la propia vida.</p> <p>3º.-El limitado campo de la vida del niño se amplía considerablemente con el conocimiento humano de las personas, problemas y</p>

ambientes que quizá nunca llegue a ofrecerle la vida real. Además, la lectura le prepara para afrontar mejor los que la vida le ofrece. (4)

BIBLIOTECA ESCOLAR Y ENSEÑANZA DE LA HISTORIA: LA TEORÍA

El peso de la biblioteca escolar en el aprendizaje de la historia debiera ser bastante importante por cuanto constituye un instrumento de primer orden. La enseñanza de la historia en el Ciclo Medio no se aborda en los Programas Renovados de una forma sistemática ni abstracta, ya que se pretende un acercamiento del niño al pasado - histórico a través de las leyendas, narraciones, tradiciones, personajes representativos de una época, lecturas sobre exploraciones, descubrimientos e inventos, y de todo aquello que, representando huellas del hombre, está próximo al niño (pinturas, monedas, ruinas,...) sea fácil su acceso y sirva como núcleo de dictado. (5) Y, no digamos en el Ciclo Superior, donde no sólo la biblioteca sino el acceso a todo tipo de fuentes, es primordial.

Este acercamiento a la historia a través de la lectura debe hacerse potenciando en el escolar un trabajo cotidiano que le muestre la biblioteca escolar como una parte más de su entorno de aprendizaje. La aproximación debe iniciarse con una temática sugerente. Basta recordar que para niños de doce a catorce años es posible encontrar fácilmente un amplio repertorio de temas, con un abanico de contenidos también más que satisfactorio. (6) Así tendremos a nuestra disposición, por ejemplo, el maravilloso mundo de las novelas históricas - Alejandro Dumas decía que la historia era una percha donde él colgaba sus novelas - para acudir a W. Scott, C. Dickens, D. Defoe, y tantos otros que están en la mente de todos. Además, podremos recurrir a ejemplos más recientes que indican que la novela histórica sigue vigente y es muy útil para nuestro estudio. (7)

Otros "géneros chicos" pueden acudir en "ayuda" de la enseñanza de la historia y del aprendizaje de la lectura: el cómic, la historieta, incluso el tebeo, calificados a menudo de subliteratura, pueden hacer, bien utilizados y seleccionados, para muchos niños, que los contenidos históricos, y su aprendizaje, se transformen en un auténtico divertimento. (8)

Igualmente, las biografías constituyen una apoyatura aconsejable, más aún cuando una cuidada edición permite que la vida y la obra de un personaje célebre lleguen con todo lujo de detalles hasta el escolar. Los detalles complementarios: grabados, mapas, reproducciones, fotos, etc., ayudan a centrar la atención sobre el verdadero núcleo del asunto. (9)

En la misma línea, las descripciones de viajes son funda

mentales para el engarze adecuado de la historia. (10)

Por último, existen también obras muy cuidadas que pretenden contar cómo pudo ser la vida en otras épocas. En suma, el niño - concentra su atención en una época determinada centrada en la "trilogía" de un anacronismo. (11)

LA REALIDAD DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES EN MELILLA O EL DESENCANTO

Adecuar las "recetas" más o menos teóricas con la pura realidad no es posible hacerlo sin un conocimiento previo de cuál es, en un decorado concreto -la ciudad de Melilla-, la praxis de la trilogía: lectura-biblioteca escolar-enseñanza de la historia.

Pues bien, a través de un pequeño trabajo de campo que ha incluido: elaboración de una encuesta de diecisiete artículos, que fue contestada por los dieciséis maestros que imparten historia en el Ciclo Superior en los colegios públicos de Melilla; entrevistas personales con los citados maestros; visitas a las bibliotecas de los Centros y entrevistas con alumnos del Ciclo Superior. Se pueden obtener algunas conclusiones a través de los resultados siguientes:

1º.-De un total de 10 colegios, sólo 6 poseen bibliotecas pero únicamente tres de ellos las utilizan con normalidad. ¿Por qué?. La respuesta es esclarecedora: ningún maestro quiere ocuparse de la biblioteca en la hora que han establecido -de cinco a seis- y prefieren utilizar este tiempo en correcciones y otros trabajos.

2º.-En ninguna de las bibliotecas existe un maestro que con carácter permanente se dedique a las tareas propias de un bibliotecario, sino que hay establecido turnos entre los maestros. Incluso, en algunos casos, el local de la biblioteca es utilizado como sala de reuniones, con lo que, el día que ello ocurre, permanece cerrada a los alumnos.

3º.-Todos los maestros encuestados coinciden en mandar a sus alumnos trabajos de historia: normalmente varios trimestralmente. Suelen utilizar no sólo la bibliografía que aporta el libro de texto, sino además obras de referencia general y obras específicas referentes al tema de trabajo.

4º.-La mayoría de los maestros consideran que suministran suficiente información para que los alumnos lleguen adecuadamente a utilizar la biblioteca escolar e incluso la pública. También, informan a sus alumnos de los libros de historia existentes en la biblioteca escolar. Sin embargo, sólo dos de los maestros han realizado un curso de especialización en temas bibliotecarios. Por lo contrario, la totalidad de los encuestados piensa que la biblioteca es un auténtico instrumento auxiliar para la enseñanza de la historia en la escuela.

59.-En cuanto a la aptitud de los alumnos para realizar - trabajos de historia utilizando la biblioteca es, en opinión de sus - maestros: buena (2), normal (10) y deficiente (4). El Item de actitud indica que la inmensa mayoría de los alumnos no son reacios a efectuar estos tipos de trabajo.

60.-Por último, las encuestas indican que existe una gran carencia de libros de historia en la biblioteca escolar, carencia que al considerar los libros de historia local es alarmante.

Tratando de concluir de los resultados expuestos y de los datos trabajados, encontramos en primer lugar que la biblioteca escolar es considerada de hecho, por los mismos maestros, como un instrumento de segundo orden en relación a su aportación a la enseñanza de la historia. Ello contrasta con lo que, a nivel teórico, parecen considerar. En segundo lugar, hay que concluir la necesidad de nutrir la biblioteca escolar con personal especializado y no dejarlo a un turno mal organizado que descontrola al alumno y empobrece la biblioteca. En general el panorama actual de la biblioteca escolar en Melilla es bastante desolador, de manera que la "investigación" en el aula es imposible de realizar al carecer de los cauces mínimos necesarios.

NOTAS

- (1) Amat, Nuria, "La Biblioteca", Barcelona, Diáfora, 1982.
- (2) García de Castro, Mario, "Entrevista con Germán Porras, Subdirector General del Libro", Madrid, Apuntes de Educación, 13, 1984.
- (3) Díaz-Plaja, G., "El libro ayer, hoy y mañana", Barcelona, Salvat, 1973.
- (4) Biblioteca Pública de Guadalajara, "Seminario de Literatura infantil y juvenil", Madrid, Apuntes de Educación, 12, 1984.
- (5) Varios autores, "El Ciclo Medio en la EGB", Madrid, Santillana.
- (6) Burdiel, I., "Cómo seleccionar libros infantiles y juveniles", Madrid, Apuntes de Educación, 1984.
- (7) López Narváez, C., "La tierra del sol y la luna", Madrid, Espasa-Calpe, 1984.
- (8) Uderzo y Goscinny, "Las aventuras de Asterix", Barc., Bruguera.
- (9) Zweig, S., "Américo Vespucio", Barcelona, Juventud, 1983.
- (10) Marco Polo, "Libro de las Maravillas", Madrid, Anaya, 1983.
- (11) Gilbert, J., "La vida de un caballero en la época de las Cruzadas", Madrid, Altea, 1981. Véanse también otros títulos de la colección "Historia Viva" de esta editorial: "La vida de un artista florentino en la época del Renacimiento"; "La vida de un cow-boy en el oeste americano hacia 1870"; etc.